

Quiero dar las gracias al Colegio Puertosol:

Resulta que la otra mañana, despidiendo a mi nieta Elena, me caí por las escaleras, no sé si perdí el equilibrio o resbalé, pero cuando me vine a dar cuenta estaba rodeada por personas las cuales me atendieron como ángeles.

Me sentaron en un banco y recuerdo que en ningún momento estuve sola. Un padre fue corriendo a llamar a mi marido, una señorita, la cual quiero resaltar (creo que se llama M^a Jesús), no se separó ni un instante de mí, es como si de una hija mía se tratara, cariñosa, animosa y agradable. Hizo todo lo posible por atenderme.

Desde ese banco veía a mi nieta Elena que lloraba y lloraba por verme en esa situación, me dolió más eso que todos los golpes recibidos.

Y si eso fuera poco, quiero que sepáis que en el colegio tenéis ángeles, porque cinco o seis niñas de corta edad me consolaron y empezaron a darme besos y abrazos para que me sintiera mejor.

Igual los vuelvo a ver y ni los reconozco, pero quiero que sepan cada una de esas personas y también todos los demás que se preocuparon y no recuerdo, que siempre les estaré muy agradecida.

Muchísimas gracias.

Lola.